

Anancy

en Limón



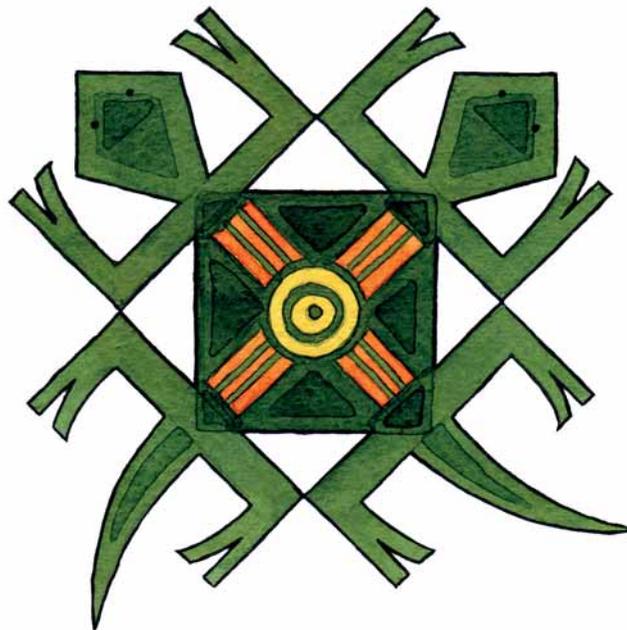
Cuentos afro-costarricenses


EDITORIAL
UCR

Premio
Aquileo J. Echeverría 2002

Anancy

en Limón



Cuentos afro-costarricenses

Joice Anglin Edwards
Recopilación y traducción al castellano

Eugenio Murillo Fuentes
Concepto gráfico e ilustración


EDITORIAL
UCR
2019

Colección Identidad Cultural



CR863.08

A533A

Anancy en Limón : cuentos afro-costarricenses / Joice Anglin Edwards, recopilación y traducción; Eugenio Murillo Fuentes, concepto gráfico e ilustración. – 1. edición, 2. reimpresión – San José, C. R. : Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2019. 60 páginas : il. col. (Colección identidad cultural)

ISBN 978-9977-67-705-7

1. CUENTOS COSTARRICENSES – COLECCIONES. 2. NEGROS EN LA LITERATURA. I. Anglin Edwards, Joice, comp. II. Murillo Fuentes, Eugenio, il. III. Título. IV. Serie.

CIP/2609

CC/SIBDI. UCR

Edición aprobada por la Comisión Editorial de la Universidad de Costa Rica.

Primera edición: 2002

Segunda reimpresión: 2019

Editorial UCR es miembro del Sistema de Editoriales Universitarias de Centroamérica (SEDUCA), perteneciente al Consejo Superior Universitario Centroamericano (CSUCA).

Ilustraciones y Diseño de portada: *Eugenio Murillo F.*

© Editorial de la Universidad de Costa Rica, Ciudad Universitaria Rodrigo Facio. Costa Rica.

Apdo. 11501-2060 • Tel.: 2511 5310 • Fax: 2511 5257 • administracion.siedin@ucr.ac.cr • www.editorial.ucr.ac.cr
Prohibida la reproducción total o parcial. Todos los derechos reservados. Hecho el depósito de ley.

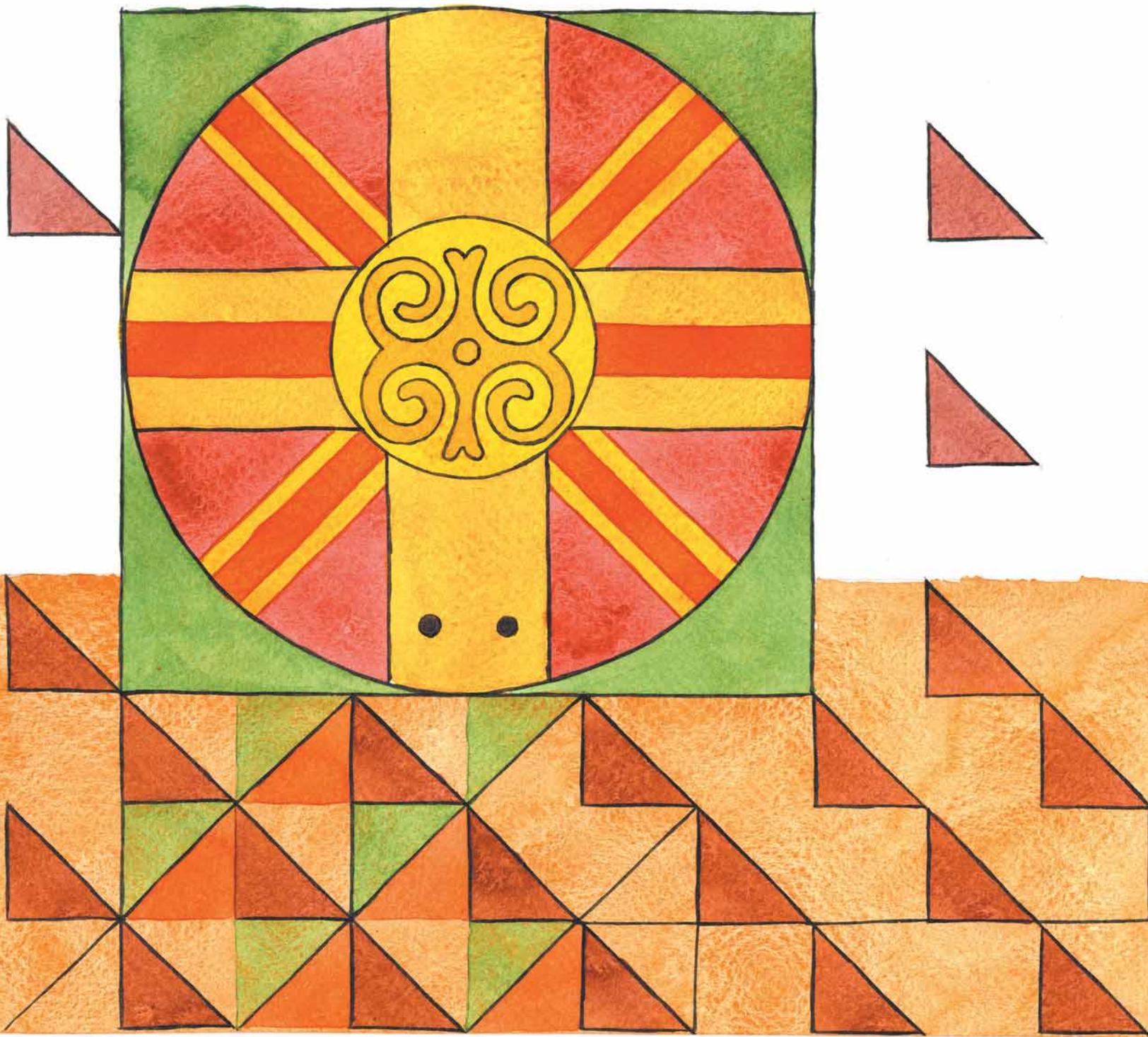
Impreso bajo demanda por encargo de la Editorial UCR. Impresiones Unicornio. San José, Costa Rica. Fecha de aparición: julio, 2019.

Universidad de Costa Rica. Ciudad Universitaria Rodrigo Facio. San José, Costa Rica.



“¡Devuélvete y tómallo!
No es prohibido devolverse
y recoger aquello que has olvidado.
Aprende de tu pasado.”

Máxima Akan-Ashanti





El Hermano Anancy y la fortuna

Un día, el Hermano Anancy fue al monte y se encontró una fortuna; es decir, una olla. "¡Dios mío, he encontrado una olla!", exclamó, y la olla le contestó:

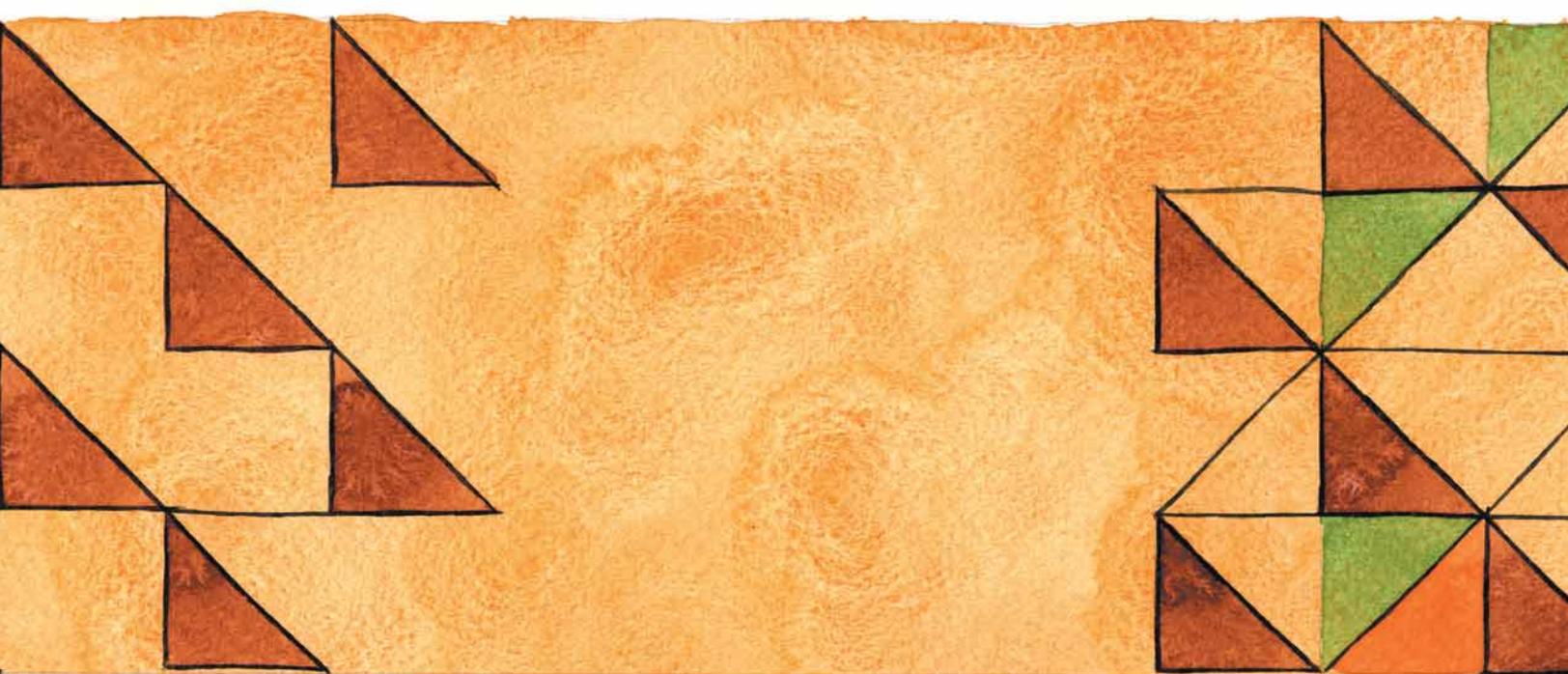
"No me llamo olla."

"Entonces, ¿cómo te llamas?"

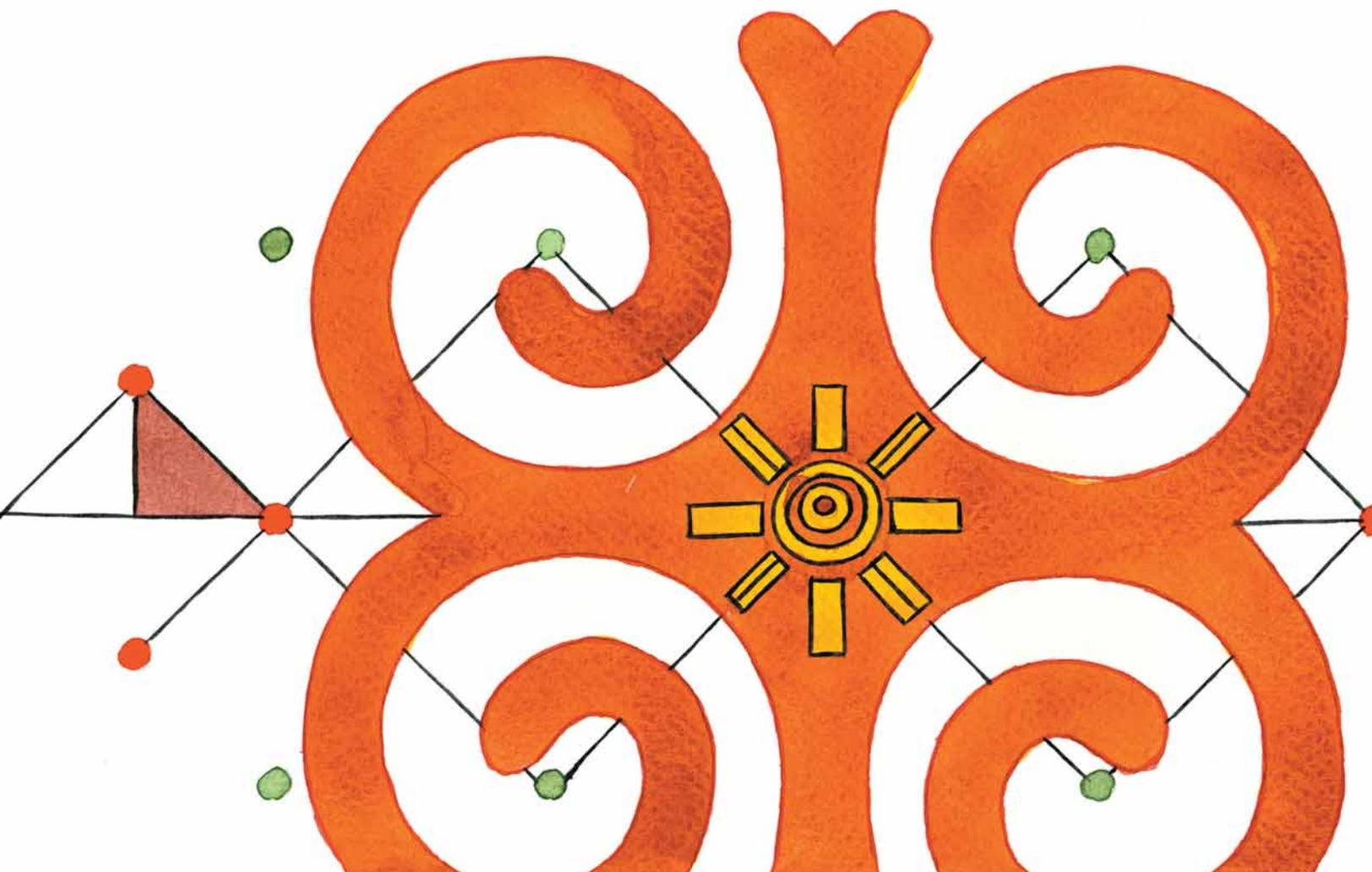
"Mi nombre es Hierve Panza Llena".

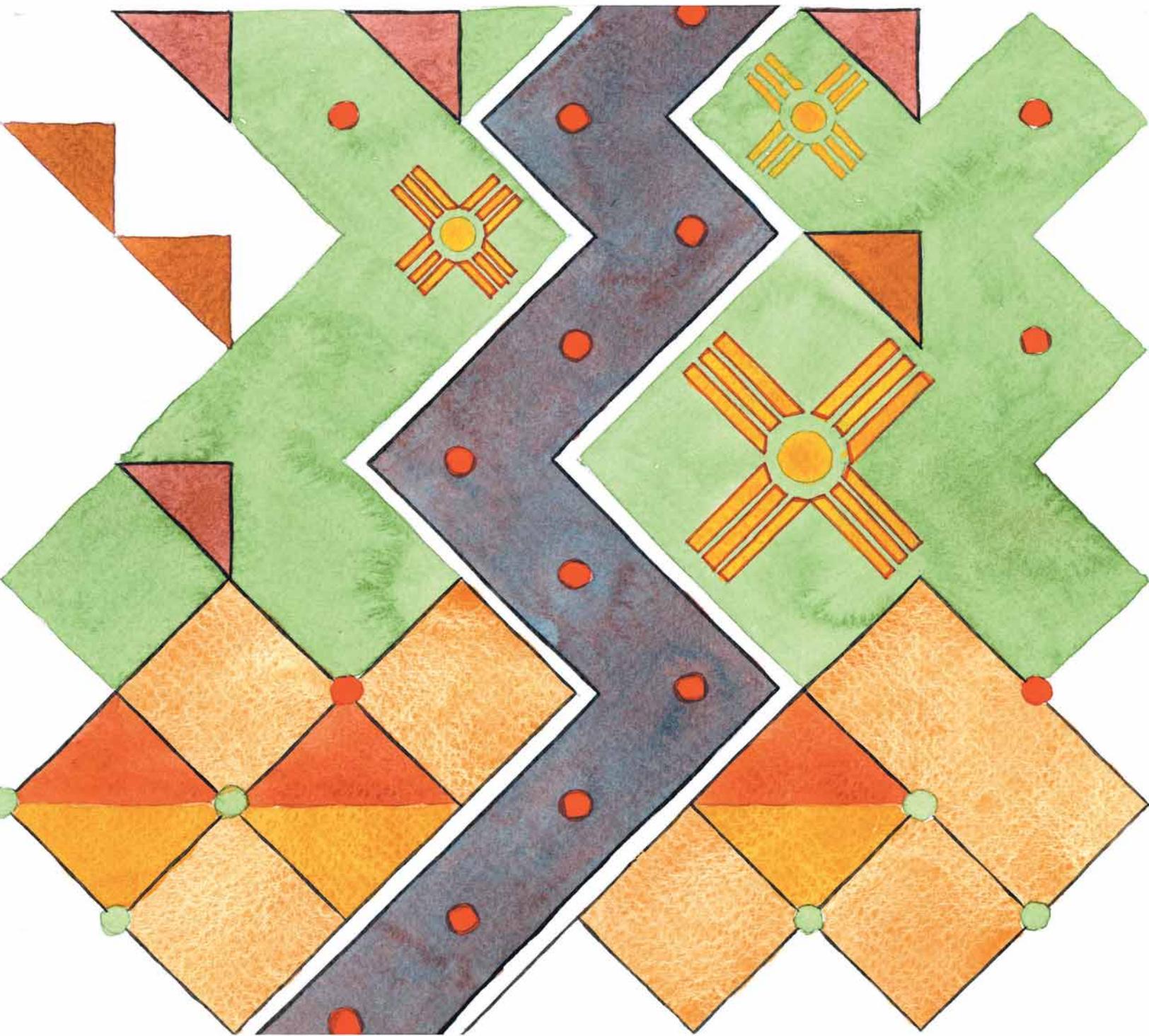
Anancy exclamó: "¡Herve Panza Llena, para ver!"

Y de inmediato, la olla cocinó gran cantidad de comida. Anancy comió hasta saciarse y se fue a la casa. Cuando llegó, no quiso comer nada de lo que le había preparado su esposa, ya que su estómago estaba lleno.



Al día siguiente, el Hermano Anancy regresó al sitio, y le dijo a la olla:
"¡Hierva Panza Llena!" Pero la olla no reaccionó. Anancy repitió la orden
tres veces, y la olla no podía moverse. "¡Dios mío! Sólo Tocuma pudo
haber hecho esto", se dijo Anancy, y fue así como perdió esa fortuna.







El Hermano Anancy y la mata de ñame

Un día que el Hermano Anancy se internó en el monte, encontró una mata de ñame y decidió arrancar su verdura. La llevó a la casa, la cocinó y le dijo a su familia: "Sólo podrán comer si adivinan el nombre del ñame. Si no, no les daré nada." Ninguno en la casa pudo dar con el nombre, y Anancy lo cocinó y se lo comió solo. Pasaron varios días hasta que Tocuma encontró un caminito por el que se internaba su padre en el monte. Amarró una cuerda de un lado al otro del camino, y cuando Anancy regresaba a casa con el canasto lleno, se tropezó cayendo de bruces y desparramando el ñame por todos lados. "¡Dios mío, pobre de mí!", exclamó Anancy, "¡Se ha perdido todo el ñame bolichi!" "¡Qué bien!", dijo Tocuma, que estaba escondido vigilando, "¡Qué bien!", y se fue a la casa.

Anancy recogió el ñame, y se fue también a la casa para cocinarlo. Nuevamente les dijo que sólo podrían comer si adivinaban el nombre.

"¿Será ñame blanco?"

"¡No!"

"¿Será ñame amarillo?"

"¡No!"

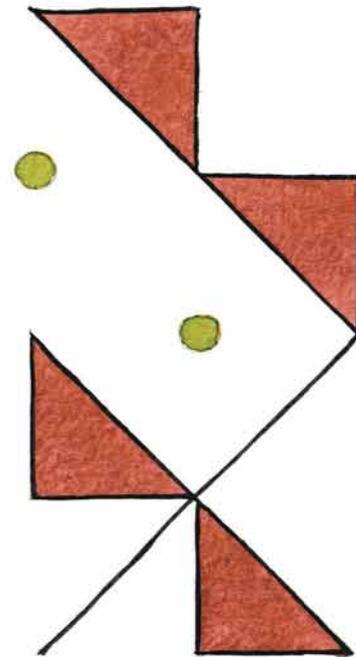
"¿Será ñame de este, o del otro?"

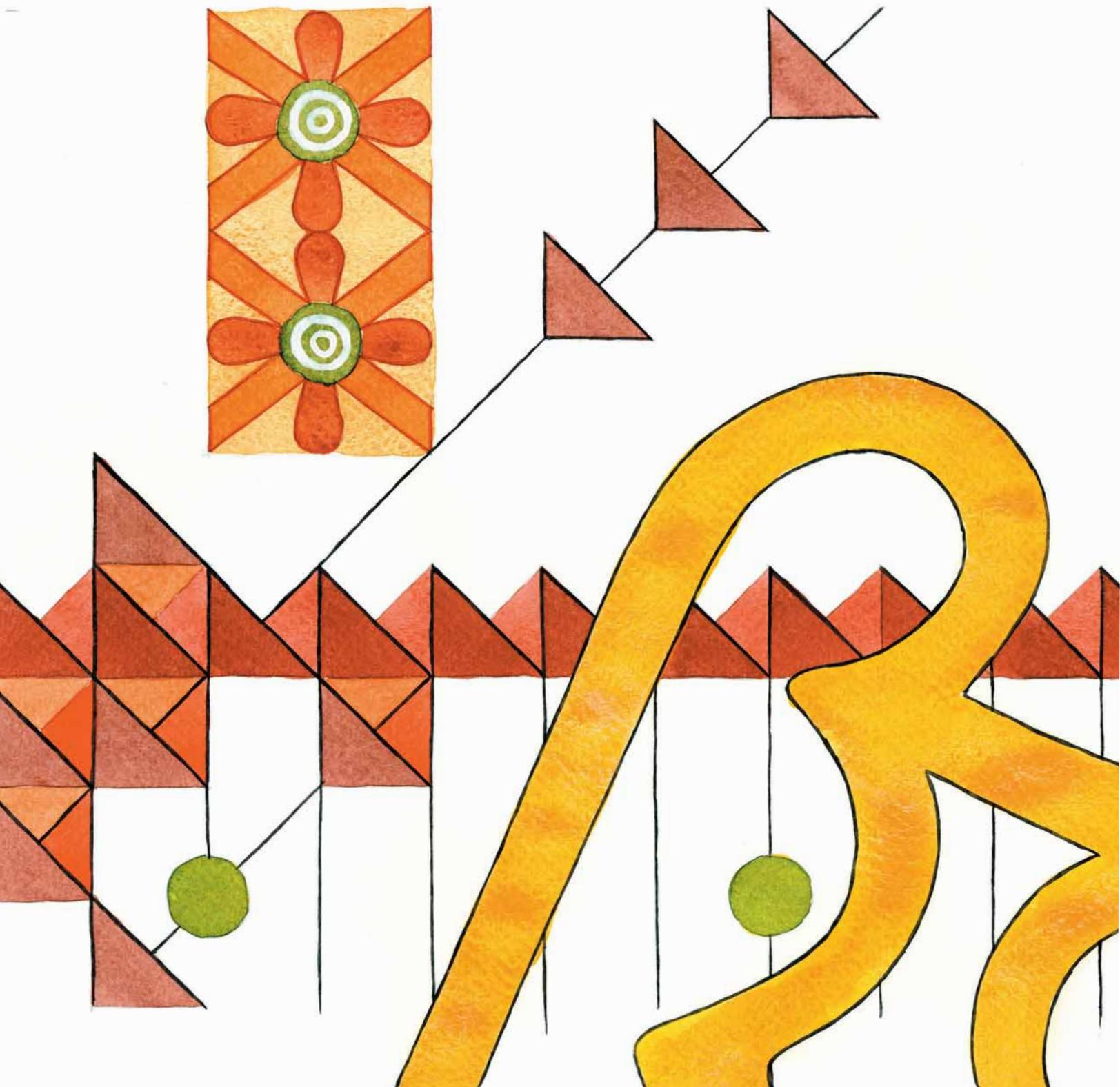
"¡No!"

Hasta que Tocuma dijo:

"¡Es ñame bolichi!"

Anancy respondió: "¡Cójanlo y coman, cójanlo y coman!"





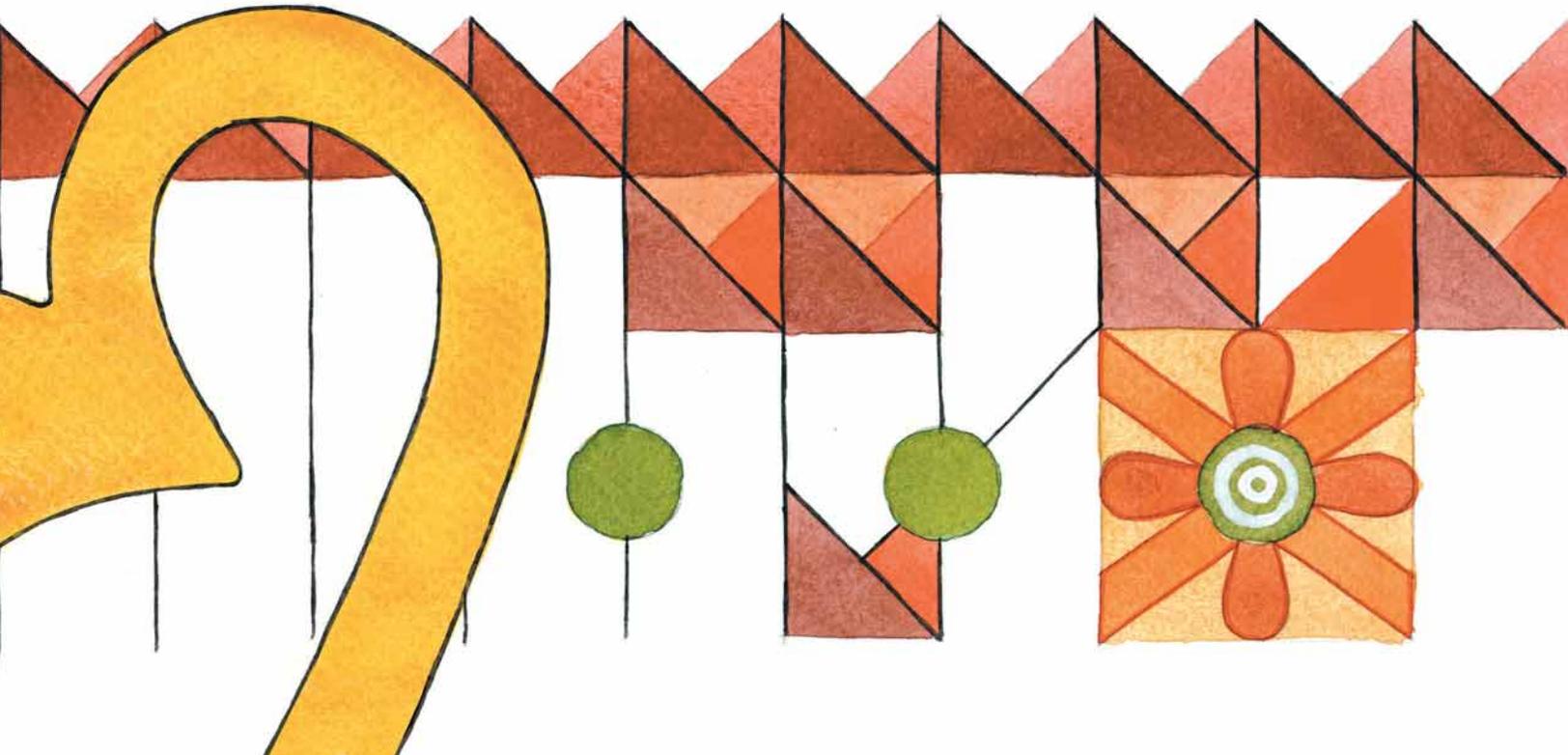


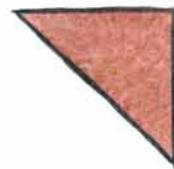
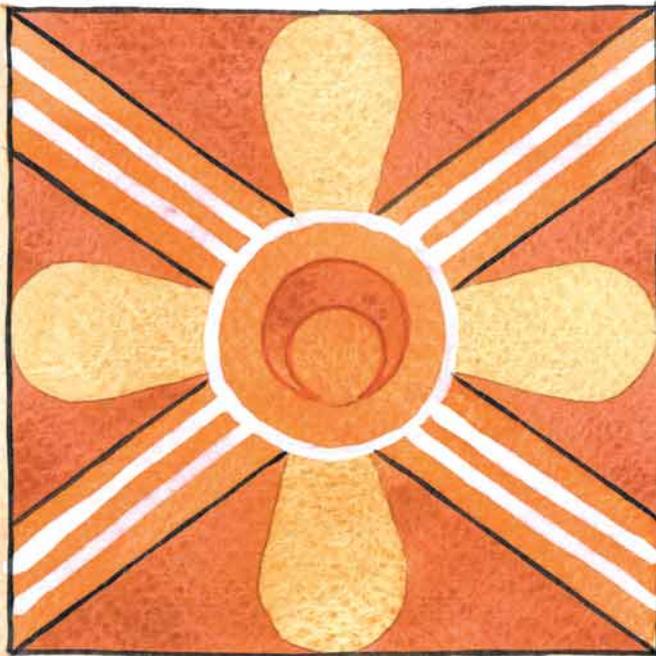
El Hermano Anancy y el docunu*

En casa del Hermano Anancy hicieron docunu, y éste comió su parte. Sobró uno que era para Tocuma, y Anancy decidió comérselo también. Cuando llegó Tocuma, le pidió a Anancy explicaciones. Como respuesta, Anancy se echó a reír, y a brincar en el aire. Tocuma lo agarró por la cintura y lo sostuvo por tanto tiempo que, por esa razón, el Hermano Anancy, la araña, tiene su cintura pequeña.



*Tamal de plátano verde







El Hermano Anancy y los plátanos

El Hermano Anancy tenía una familia grande: era casado y con siete hijos. La situación era muy difícil. Un día, decidió salir a buscar algo de comida para su familia, y encontró ocho plátanos. Todos corrieron a ver qué era lo que había traído. Anancy les dijo: "Lo único que pude encontrar fueron estos ocho plátanos."

Los cocinó y los repartió, dándole uno a cada uno de los siete hijos, y uno a su esposa. Todos se deleitaron. La esposa le dijo: "Pero Hermano Anancy, a ti no te ha quedado nada."

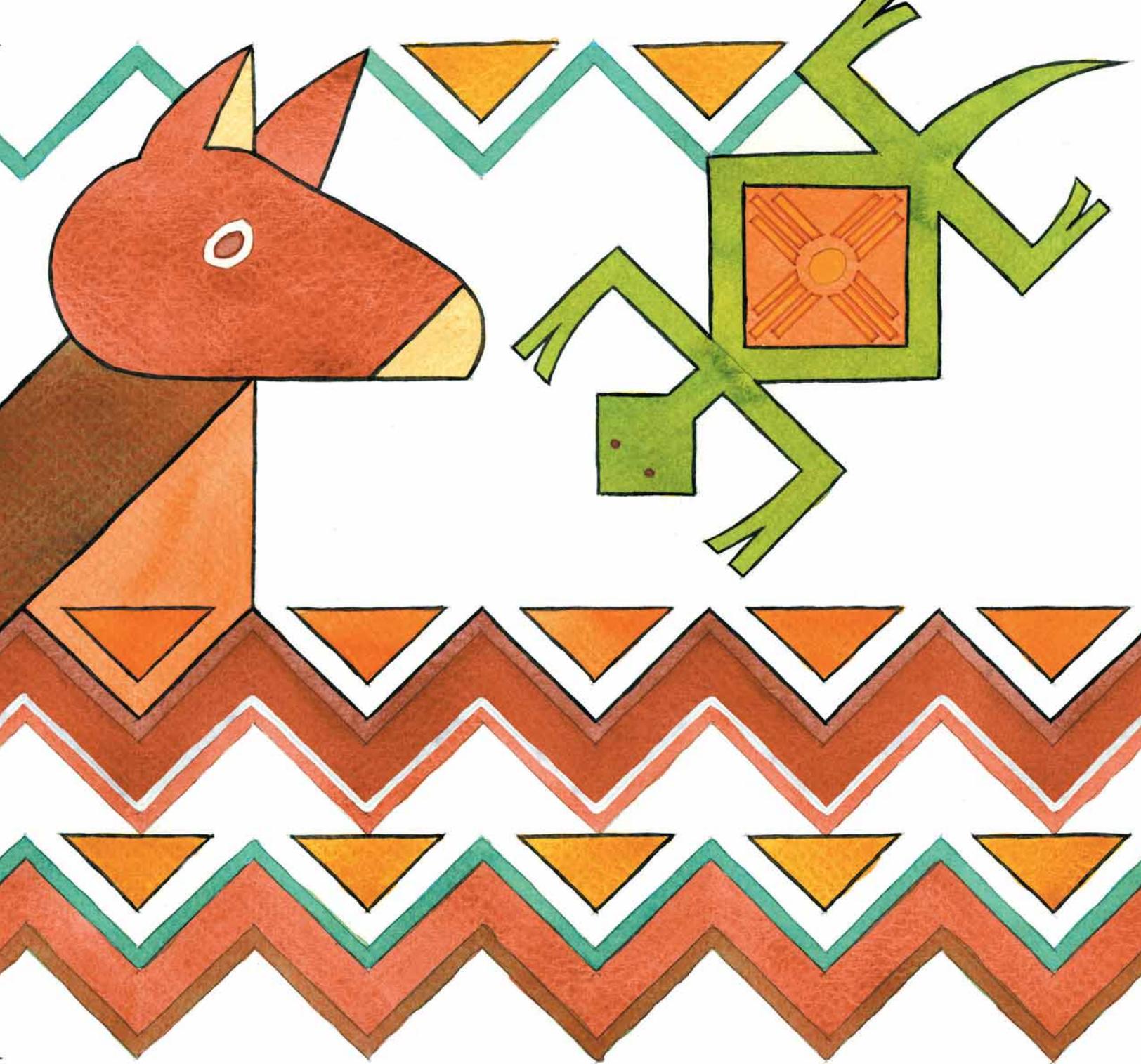
"Está bien," respondió Anancy.

"No, Hermano Anancy. Tú también tienes que comer."

Tomó un pedacito de su plátano, y lo puso en el plato de Anancy. Cada uno de los hijos hizo lo mismo: El mayor puso un pedazo del suyo. Igual hizo el segundo. El tercero también. El cuarto puso otro pedazo de su plátano. El quinto lo hizo del mismo modo. El sexto también, y el sétimo hizo lo mismo que sus hermanos. Al final, entre mitades y tres cuartas partes, Anancy resultó con más de tres plátanos en su plato.

"Jack Mandora, no tomo partido con ninguna de las partes."







El Hermano Anancy y el Hermano Mula

Un día estaba el Hermano Anancy sentado en su casa, cuando Lagarto le envió una mula. Así, sentado en la puerta de su casa, vio venir a la mula. Y cuando le iba pasando por enfrente, hizo sus necesidades.

Anancy salió en carrera a probar la caca.

"¡Ay, Hermano Mula, déjame entrar en tu panza para sacar más de esa cosa!"

El Hermano Mula aceptó. Anancy llamó a su esposa para que trajera una palangana para recoger allí la caca, y se metió dentro de Mula.

Empezó a sacar y a sacar. Cuando terminó y estaba listo, le dijo:

"¡Hermano Mula, abra para que pueda salir!", pero Hermano Mula lo retuvo adentro. Anancy gritó llamando a su esposa y a sus hijos:

"¡Dirijan a Mula hacia la montaña, y no permitan que se vaya para la orilla del mar!"

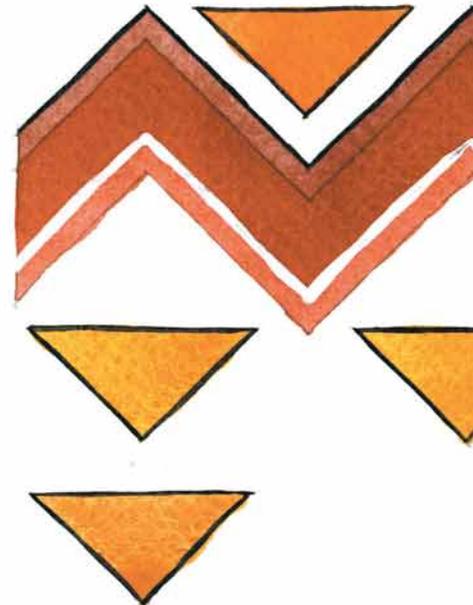
"¿Qué fue lo que dijiste, Hermano Anancy?", les preguntaron sus familiares.

"Les he dicho que se lleven al Hermano Mula a la montaña, y que eviten que se vaya para la orilla del mar."

"¡No te podemos entender, Hermano Anancy!", le contestaron sus familiares.

"¡Condenados tontos, les digo que no lo lleven al mar sino a la montaña", les gritó Anancy desesperado.

El Hermano Mula se lo llevó y y lo arrojó a la orilla del mar. Allí se encontraron Anancy y el Hermano Lagarto, y juntos comenzaron a hacer planes para el futuro.





LOS AUTORES

JOICE ANGLIN EDWARDS

Recopilación y traducción al castellano

Nació en Limón, Costa Rica. En esa ciudad transcurren su infancia y adolescencia, en una época en que las costumbres prevaletantes entre los pobladores de origen antillano eran, todavía, muy parecidas a las de Jamaica y otras islas del Caribe. El idioma cotidiano era el inglés y Anancy formaba parte de las vivencias diarias.

Concluida su secundaria se trasladó a San José. En la Universidad de Costa Rica obtuvo la licenciatura en Literatura Inglesa con la tesis “Anancy in Limón”. En la Universidad de Manitoba, Canadá, obtuvo el bachillerato en educación.

En el campo laboral, se desempeñó como profesora de Inglés en varios colegios, así como en el Instituto Costarricense de Enseñanza Radiofónica (ICER). A nivel superior, laboró en las Facultades de Educación y de Letras de la Universidad de Costa Rica. También trabajó en la Escuela Normal Superior y en la Universidad Nacional.

Su formación y experiencia en la enseñanza de idiomas, así como en la educación de adultos, le valieron ser contratada por el Cuerpo de Paz de los Estados Unidos para trabajar en Puerto Rico y en Costa Rica.



EUGENIO MURILLO FUENTES

Concepto gráfico e ilustración

Nació en Alajuela, Costa Rica. Obtuvo su licenciatura en Artes Plásticas con énfasis en Diseño Gráfico en la Universidad de Costa Rica (UCR). Posteriormente, y gracias a una beca del Servicio Alemán de Intercambio Académico (DAAD), llevó a cabo una maestría en la Escuela Superior de Diseño de Offenbach, Alemania. De regreso a su tierra natal realizó, además, una maestría en literatura en la UCR.

Trabajó en los campos de la publicidad y de la producción editorial. De 1981 a 1992 se desempeñó como diseñador e ilustrador de materiales educativos para adultos en el Instituto Costarricense de Enseñanza Radiofónica (ICER). De 1988 al 2014 trabajó como profesor de diseño y dibujo en la Escuela de Artes Plásticas de la UCR, donde alcanzó la categoría de catedrático. Junto con su labor docente realizó, además, investigación en el campo de las artes visuales y proyectos tanto en las artes libres como en las aplicadas. Actualmente se encuentra jubilado.

Como artista ha realizado exposiciones individuales en importantes galerías del país y del extranjero, y ha participado en diversas muestras colectivas. Ha obtenido dos veces el Premio Nacional Aquileo Echeverría (2002 y 2007).



Esta es una
muestra del libro
en la que se despliega
un número limitado de páginas.

Adquiera el libro completo en la
Librería UCR Virtual.

LIBRERÍA
UCR

VIRTUAL

Anancy, el Hermano Araña, es el protagonista de un sinfín de cuentos de una tradición oral que llegó a Costa Rica en la segunda mitad del siglo XIX con los inmigrantes que, procedentes de las Indias Occidentales y en especial de Jamaica, venían a trabajar en la construcción del ferrocarril del Atlántico. No obstante, la cuna de estos cuentos se ubica en el África occidental. “Las historias de la astuta araña tienen su verdadero origen en el ámbito cultural del pueblo Akan-Ashanti, ubicado en la actual Ghana, así como en partes de Liberia. Allí, las ‘Anansesem’ –historias con la araña en el papel principal– son aún hoy omnipresentes” (Eckkrammer). Para estos pueblos, Anancy es un héroe popular.

Anancy es un “trickster” o marullero que engaña, tima, roba, trampea, miente y, en fin, desafía todas las normas establecidas por la sociedad. En los cuentos son abundantes las instancias en donde utiliza sus mañas en contra del Hermano Tigre, y de los otros animales “amigos”. Al único que no logra engañar es al Hermano Tocuma, quien, más bien, siempre le impone el castigo merecido. En general, son narraciones muy breves, compuestas de un solo episodio. Se usan principalmente para fines recreativos, pero, a la vez, contienen enseñanzas que orientan a los niños y a los jóvenes en cuanto a la actitud que deben tener con respecto al comportamiento de Anancy; el cual no es para ser imitado, sino para recapacitar sobre él.

Este libro constituye un esfuerzo por salvar, y además difundir, una pequeña parte de la rica tradición afrocostarricense que, bajo la influencia de la vida moderna, está en peligro de desaparecer.



*Colección
Identidad Cultural*

ISBN 978-9977-67-705-7



9 789977 677057